



UNIVERSITÉ DE PICARDIE
JULES VERNE
CENTRE D'ETUDES HISPANIQUES
D'AMIENS (CEHA)
Chemin du Thil
80025 Amiens Cedex 1 (France)



Dept. of Spanish and Portuguese
University of California
Santa Barbara, CA 93116



Dept. of European Languages & Cultures (DELIC)
Lancaster University
Lancaster LA1 4YW – United Kingdom

Por ahí va un castrista. La trayectoria vital y académica de Francisco Márquez Villanueva

Rica Amran

Université de Picardie Jules Verne, Amiens

Antonio Cortijo Ocaña
University of California

Óscar Perea Rodríguez
Lancaster University

En la cálida primavera extremeña de 2005, durante el transcurso de un congreso sobre minorías religiosas en la España medieval y moderna que a la sazón se celebraba en Plasencia, Francisco Márquez Villanueva fue entrevistado por una cadena de televisión local para promocionar el evento tal como la calidad científica de ambos, conferencia y entrevistado, merecían. Al ser inquirido por las polémicas en la academia acerca de las diferentes teorías de interpretación de moriscos y conversos, el profesor de Harvard ofreció una muestra de su siempre bien ponderada opinión, concluyendo su respuesta con un pequeño chascarrillo: “Me siento bien orgulloso cuando voy caminando y susurran a mi paso: *Por ahí va un castrista*”. El incisivo y sorprendentemente bien informado periodista comprendió de forma parcial la broma que acababa de escuchar, pues contestó con sorna: “Parece un poco peligroso que le llamen así en Florida, ¿no?” Liberando entonces aquel castizo y burlón espíritu sevillano que jamás dejó que fuera erosionado por la distancia temporal y geográfica norteamericana, don Paco concluyó tan divertido diálogo televisivo con una carcajada rotunda: “Aquí me han llamado cosas bastantes peores por ser castrista”.

Esta anécdota ilustra bien a las claras la extraordinaria personalidad académica que acabamos de perder. No obstante, haremos en este prólogo buen uso de la máxima manriqueña y dejaremos las alabanzas para los poetas. En concreto, en las páginas de nuestra revista nodriza, *eHumanista. Journal of Iberian Studies*,¹ ya fueron congregados algunos de estos grandes polígrafos para tejer un sentido homenaje de cariño al maestro de tantos que se nos acaba de marchar. Así pues, a aquellas cálidas páginas, escritas desde el sentimiento y la emoción, remitimos para quien esté interesado en conocer más a fondo la poliédrica y multifacética personalidad de don Paco.

De mucho mayor y más particular interés en este prólogo es algo que Márquez Villanueva señaló durante su intervención académica en aquel mismo congreso, como fue el hecho de que no existiera aún, en ningún ámbito académico, una publicación periódica, una revista, dedicada en exclusiva al análisis de conversos y moriscos en la literatura y en la historia hispánicas, y aun

¹ Homenaje afectivo a Francisco Márquez Villanueva. *eHumanista / Cervantes* 2013:
<<http://www.ehumanista.ucsb.edu/Cervantes/index.shtml>>

hispanoamericanas. Es evidente que el investigador de tales temas dispone de suficientes espacios para publicar el fruto escrito de su cosecha investigadora, en tanto que el fenómeno de *lo converso* abarca no pocas áreas del conocimiento cultural hispánico de la Edad Media y de los Siglos de Oro. Sin embargo, esta idea de crear un entorno específico dedicado solo a la diseminación científica y académica del estudio de minorías religiosas, tal como había sido enunciada por don Paco, fue flotando en diversos ambientes hasta convertirse en fermento creador y estímulo intelectual constante que, feliz y finalmente, desembocó en la puesta en marcha esta revista.

Como era lógico y natural, los fundadores de esta publicación tendimos la mano de inmediato a don Paco para que nos acompañase en esta empresa. Muy pronto nos honró con su respuesta afirmativa, aceptando casi de inmediato, y con su proverbial simpatía y sencillez, ser miembro del consejo científico de *eHumanista / Conversos* “en la medida en que mi salud y mi humilde conocimiento me lo permitan”, en felices y textuales palabras que figuran en el *email* que nos envió para confirmarnos su participación. Por desgracia, cuando estábamos ultimando los detalles para enviarle el primer artículo que nos hubiera gustado que evaluara para su posible inclusión en el número inicial de nuestra revista, nos llegó la triste nueva de que don Paco había emprendido el postrero viaje.

Otra vez de forma natural, los editores comenzamos a pensar en homenajear su figura académica dentro de nuestra revista. Nos atraía la idea de que los participantes gravitaran sobre un eje más analítico y menos afectivo de lo que tales menesteres laudatorios suelen ofrecer. Desde luego que nos interesaba el hecho de que las colaboraciones se ajustasen a los temas que acompañaron a don Paco durante toda su vida: mudejarismo, estudios alfonsíes, conversos, moriscos, espiritualidad aurisecular, entre otros. Pero más allá de la coincidencia temática, en el homenaje pretendíamos sopesar en mucha mayor medida la valoración crítica de su obra, la consideración de dónde se sitúa hoy el marco teórico y conceptual diseñado a través de sus artículos y monografías. Por fortuna, y gracias a la enorme talla intelectual del homenajeado, la respuesta a la convocatoria de este homenaje no solo fue abrumadora, sino que además se correspondió a la perfección con lo que los editores nos habíamos propuesto como meta: estar a la altura de don Paco.

Los dos primeros trabajos de este número conforman lo que, a priori, podría considerarse como una *contradictio in terminis* de lo antes expuesto. Sin embargo, decir que Márquez Villanueva no necesita presentación es bastante presuntuoso, pues no solo la necesita, sino que la merece con creces. Ciriaco Morón Arroyo contribuye con su agilidad descriptiva en el recuerdo a comprender el tránsito de aquel joven profesor sevillano recién aterrizado en Estados Unidos hasta el veterano y erudito catedrático curtido por los años de trabajo, sin perder nunca la ligazón de su propio devenir con el de obras y temas que llevaron su firma. En segundo lugar, Luis Manuel Girón-Negrón, caro y dilecto discípulo de don Paco, nos apostilla el *curriculum vitae* completo de su maestro, además de aportarnos un sucinto pero valioso análisis de las principales preocupaciones académicas de aquél. Al mismo tiempo, como administrador del legado intelectual dejado para las futuras generaciones por don Paco en Harvard, Girón-Negrón nos ha obsequiado a todos -a nosotros, editores, por dejarnos publicarlo aquí, y a ustedes, lectores, por ofrecerles tal posibilidad- con un regalo extraordinario: un trabajo inédito de Francisco Márquez Villanueva sobre dos escritoras hispánicas homónimas de origen converso, Teresa de Cartagena y Santa Teresa de Ávila.

La postrera publicación de don Paco, editada aquí de forma póstuma, no tiene solo un valor sentimental, como podría pensarse en un primer momento. Todo lo contrario: el maestro sevillano nos vuelve a deleitar tallando su reflexión con el cincel de su fulgente prosa, grácil pero firme, rotunda mas delicada. Con la chispeante adjetivación hispalense que le caracterizaba, don Paco construye un discurso impecable sobre el paralelo devenir de las dos Teresas, la medieval y la aurisecular. Tal como fue su sana costumbre académica, el autor realiza un análisis cultural en el cual relativiza supuestos anatemas, lima descortesés resabios de aquende y allende los mares y, a

la usanza quijotesca, endereza tuertos con respecto al papel que ambas escritoras desempeñaron en su época. Una verdadera joya de trabajo que ha sido un placer editar.

Idéntica senda conversa, principal en la trayectoria de don Paco, es la que transitan los dos siguientes trabajos de este volumen. En el primero, Kenneth Brown asume una compleja labor, con una hipótesis muy personal, de reconstrucción arqueológica sobre el presunto origen hispano-hebreo del acróstico que presenta a Fernando de Rojas, cuya secularmente aceptada autoría de *La Celestina* viene siendo cuestionada en las últimas décadas. El denso trabajo, duro de seguir en ocasiones para el neófito en discursos aljamiados y celestinescos, presenta unas conclusiones que a buen seguro sorprenderán a más de uno, y en ocasiones contradicen postulados de quien está siendo aquí homenajeado, cosa que a él le habría encantado. Dorothy Sherman Severin realiza, por su parte, dos calas de importancia en el ya mencionado laberinto celestinesco y en el siempre difícil de trabajar Diego de San Pedro, otro de los autores en constante límite con la heterodoxia espiritual. Ambos son examinados aquí como más que probables vías de expansión, o zonas de influencia como poco, en el teatro del temprano Renacimiento salido de la pluma de Lucas Fernández. La conjunción lograda por Severin con estos materiales literarios está, sin duda, en consonancia con los trabajos de su querido maestro que fue en Harvard.

La presencia del *Lazarillo de Tormes* en la trayectoria académica de don Paco fue dispersa aunque constante, nunca adorno superficial, sino más bien ingrediente clave, aunque esparcido con criterio amplio y en condición menuda. En este volumen son Or Hasson, con la *Segunda Parte del Lazarillo*, y Joseph V. Ricapito, con el clásico del género en sí, quienes dibujan nuevas perspectivas de aproximación a la obra maestra de la picaresca hispánica. Al análisis panorámico del segundo le realza la originalidad de la aportación teórico-epistemológica del primero, con lo que ambos redondean el panorama de este fértil terreno académico transitado con frecuencia por Márquez Villanueva.

Mucho más habitual, y tal vez estimulante en mayor medida, fue el paso de don Paco por el estudio de los moriscos. Bernard Vincent rememora la antigua polémica que sobre este tema tuvo con el homenajeado, aportando la calma que da ahora la distancia cronológica a los hechos y el amargor académico ante la pérdida de tamaño oponente intelectual. Ricardo García Cárcel, en su turno, recoge el guante deslizado por Vincent reevaluando anteriores supuestos teóricos y recorriendo los altibajos de la crítica sobre la expulsión de 1609, atendiendo a las diferentes interpretaciones acontecidas en el seno de la academia.

Tres trabajos de este volumen se dedican a otros tantos temas que, si bien tangenciales en la obra de don Paco, de ninguna manera se pueden considerar secundarios más que en su calibre cuantitativo. Ana Grinberg, en primer lugar, se centra en el perfil del supuesto autor del *Fierabrás*, intentando desgranar, con sagaces pasos casi detectivescos, todas aquellas claves, pre-anunciadas en su día por Márquez Villanueva, que nos puedan conducir a desvelar la identidad del supuesto Nicolás de Piemonte que figura como autor de esta novelesca pieza. Francisco Javier Perea Siller nos ofrece un cuidado trabajo sobre exégesis bíblica, ámbito de extrema relevancia en cualquier análisis cultural puesto que, como el autor destaca, el comento y la diseminación ideológica de los textos novo y veterotestamentarios que fueron moneda de uso común entre los autores del Siglo de Oro es vital para llegar a la total comprensión de la literatura aurisecular, tal como don Paco mantuvo, sobre todo, en los casos de santa Teresa y de san Juan. Constance H. Rose, por su parte, nos refresca la memoria sobre la vigilancia doctrinal ejercida por la Inquisición sobre todo tipo de artefactos literarios. En esta ocasión la especulación se centra en Bernardino Ribeiro, autor de la magistral *Menina e Moça*, obra cumbre de la literatura portuguesa, de cuya íntima relación con la castellana don Paco fue habitualmente estandarte, casi tanto como del influjo, en sentido predominantemente negativo, de la institución inquisitorial en la literatura ibérica. Rose, en este caso, presenta un insólito caso que sirve para calibrar el envés positivo de aquella influencia censora, pues el documento que estudia *rara avis* sin duda en su especie.

La parte final de este homenaje está destinada a presentar tal vez los puntos de mayor fricción a lo largo de toda la carrera académica de don Paco, sobre todo en lo tocante a su posición en España, tierra en la que, haciendo bueno el mal refrán popular, no fue tenido por profeta hasta muy al final de sus días. Yannick Llored comienza examinando la relación hermenéutica de las teorías manejadas por Márquez Villanueva, sobre todo en lo que tiene de fundamento del elemento judeoconverso como factor diferencial de la identidad cultural hispánica. La aproximación teórica la corona el trabajo de Emilio González-Ferrín, en el cual se recorre el devenir de la relación historiográfica entre Márquez Villanueva y Américo Castro, responsable mayor del tirante espacio ocupado por el maestro hispalense debido al enorme peso en la academia hispánica de los detractores de don Américo. González-Ferrín reclama atención, teoriza sobre conceptos epistemológicos, explica malentendidos y acierta a explicar el poco remedio que había en un ambiente tan polarizado como el de la academia hispánica posterior a la guerra civil para que Castro, solo o a través de Márquez Villanueva, pudiera ser aceptado como uno más. Las páginas explicativas que cierran este homenaje pretenden también hacer comprender la valía de don Paco más allá de la crítica literaria o la historia cultural, sino en el plano puramente teórico de los estudios de Humanidades.

En otro orden de cosas, no sería justo terminar estas líneas sin dejar expresa constancia de varios y merecidos agradecimientos. Pese a que parezca baladí explicarlo en un prólogo como este, y contrariamente a lo que muchos suelen pensar, sacar adelante una revista académica es mucho más que recibir originales, leerlos y descartarlos o imprimirlos, virtualmente o en papel. El proceso de editar exige una calmadísima y despaciosa labor intelectual de poda, limpia y composición que no es solo responsabilidad de los editores y de los miembros del comité científico asesor, sino de mucha más gente. Así, detrás de cada uno de los artículos publicados está la tan ingente como altruista ayuda de muchos colegas que ponen su granito de arena para que esta publicación periódica, centrada en un área del conocimiento tan específica, continúe con firme caminar y pueda ver, como en este caso, el segundo número ya puesto de libre acceso en la red. Por eso, sería descortés no agradecer la atención recibida a nuestra labor por parte de David Arbesú, Roger Boase, Paloma Bravo, Álvaro Bustos Táuler, Elena Del Río Parra, Youssef El Alaoui, Ángel Gómez Moreno, Jaime Leños, Sol Miguel Prendes, César Olivera Serrano y Enrique Soria Mesa, sin cuya ayuda en el bruñir, afinar y pulimentar los excelsos materiales que nuestros autores nos brindan en este número no habría sido posible finalizarlo con tanto esmero.

Vaya también, por descontado, un agradecimiento especial a Luis M. Girón-Negrón y a la familia de don Paco Márquez Villanueva, sobre todo a su esposa, doña María Teresa, por su total apoyo a la hora de editar este volumen y, por supuesto, por habernos cedido el trabajo póstumo del gran maestro que fue de todos nosotros. Es momento, pues, de ceder el testigo a los lectores para que disfruten del contenido de este homenaje, esperemos que tanto como los editores hemos hecho mientras lo editábamos.